

16. Cómo funcionan las modernas dictaduras de masas: nuevas propuestas interpretativas sobre modernidad y autoritarismo en la Europa del siglo XX

José Luis Aguilar López-Barajas (Instituto de Historia, Academia de Ciencias de la República Checa): ose.aguilar.lopez-barajas@uni-jena.de

Anna Catharina Hofmann (Universidad Martín Lutero de Halle-Wittenberg): anna-catharina.hofmann@geschichte.uni-halle.de

Resumen:

¿Cómo funcionan las modernas dictaduras de masas? ¿Cómo logran llegar al poder y consolidarlo, cómo consiguen hacerse con el aparato administrativo y establecer nuevas formas de estatalidad? ¿Cómo generan legitimidad y qué técnicas de gobierno emplean para estabilizar su poder? ¿Y cómo movilizan –o incluso entusiasman– al menos a una parte de la población para el proyecto dictatorial, que entraña la exclusión –o hasta la aniquilación en masa– de determinados grupos sociales?

Para responder a estas preguntas, la historiografía inicialmente hizo hincapié sobre todo en dos elementos propios del gobierno dictatorial: la represión y el terror, por un lado, y la manipulación a través de la propaganda, por otro. Sin embargo, investigaciones más recientes han demostrado que los diversos regímenes dictatoriales de la Europa del siglo XX sin duda resultaron atractivos para amplios sectores de la población, que no sólo los “consentían” pasivamente, sino que también los aprobaban, cuando no los apoyaban con entusiasmo. De forma similar, también se han sometido a escrutinio las interpretaciones de la forma de gobernar de las dictaduras. Por un lado, sobre todo para los regímenes fascistas y fascistizados, se ha demostrado que las llamadas “viejas élites” y los efectivos de la administración estatal se pusieron voluntariamente al servicio de los “Estados nuevos” y cooperaron de buena gana con las nuevas élites dictatoriales. Por otro lado, se han investigado más a fondo las técnicas específicas de gobierno y las ideas asociadas de estatalidad y orden social, así como la relación entre la administración del Estado, los partidos únicos y las autoridades especiales. Por último, sabemos ahora más sobre cómo dictaduras de las más diversas orientaciones ideológicas recurrieron a símbolos, representaciones, un lenguaje específico y determinadas prácticas –por ejemplo, la escenificación de elecciones– para generar legitimidad y estabilizar así su dominio.

En el caso de dictaduras de postguerra, la clave residió en el paso de la “legitimidad de origen” a la “legitimidad de ejercicio”. Esta pasaba por ingresar en parámetros modernos de gobernabilidad, no ajenos a los flujos globales, pero con características particulares autoritarias. La búsqueda de esta nueva legitimidad tuvo una doble dimensión entrelazada, desde arriba y desde abajo. Desde arriba, con la estabilización y la institucionalización de los sistemas codificados en procedimientos anclados en bases legales sólidas, algo que para las dictaduras del Este de Europa se planteaba como el “legalismo socialista”. Por abajo, en el empeño por proveer de beneficios y servicios a los ciudadanos, que llevó al historiador Konrad Jarausch a hablar de “dictaduras del bienestar” (*Fürsorgediktaturen*). Además, tanto las dictaduras socialistas como los regímenes autoritarios de derechas apostaron por el crecimiento económico y la mejora de las oportunidades de consumo como nuevas fuentes de legitimidad.

Las dictaduras de masa del siglo XX –desde los regímenes fascistas surgidos en el periodo de entreguerras hasta las dictaduras socialistas del llamado Bloque del Este–

estuvieron marcadas por impulsos globales convergentes y tuvieron que hacer frente a los retos de la modernidad, si bien sus respuestas a éstos y su capacidad de acción tuvieron unas dinámicas diferentes. En esta mesa, nuestro objetivo es abordar casos de estudio sobre el funcionamiento de las modernas dictaduras de masas que nos permitan elaborar una visión de conjunto que, en última instancia, se acerque a responder a las preguntas de por qué y cómo regímenes altamente represivos fueron capaces de mantenerse en el poder durante décadas.